

EH Bildu rechaza el plan de paz, mientras PSE y PP valoran que incluya el «suelo ético»

La coalición crítica que el proyecto sólo emplaze a la izquierda abertzale y ofrezca una «visión interesada», pese a incorporar algunas de sus aportaciones

LORENA GIL

BILBAO. El reformulado, y ya definitivo, plan de paz del Gobierno vasco suscitó ayer reacciones muy diferentes en los partidos de la oposición. Es más, si el borrador inicial fue duramente criticado por el PSE y PP y, en menor grado, por EH Bildu, el escenario de ayer fue el inverso. La coalición fue la única en dar un portazo sonoro al proyecto que la víspera presentó el secretario de Paz y Convivencia, Jonan Fernández, por considerar que sólo emplaza a la izquierda abertzale, en lo que consideran visión «restringida, restrictiva e interesada». Mientras, socialistas y populares se congratularon de que el Ejecutivo incluyera en el plan el denominado «suelo ético» aprobado por el Parlamento y no cerraron la puerta a futuros acuerdos.

En el Gobierno vasco tenían claro que el proyecto nacería sin respaldos claros, pero su objetivo al corregir su propuesta inicial era el de allanar el camino hacia un gran consenso político antes de que acabe la legislatura. Y es que ahora mismo dicho escenario resulta cuanto menos utópico. El plan, ya reformulado, recibirá el visto bueno del Consejo de Gobierno el próximo martes y recoge aportaciones presentadas tanto por los partidos como por los agentes sociales. Así, incluye 27 enmiendas, algunas de las cuales modifican aspectos polémicos del borrador inicial.

Pero los cambios no han gustado a todos por igual. Más bien al contrario. Un día después de que se diera a conocer públicamente el nuevo texto, EH Bildu convocó una rueda de prensa en Bilbao para valorar su contenido. El encargado de analizar el documento fue Julen Arzuaga. El parlamentario rechazó por completo el plan e incluso acusó al Ejecutivo y al PNV de «acatar la postura más intransigente del PSE y PP» con las modificaciones introducidas en el proyecto. En concreto, Arzuaga consideró que las enmiendas aceptadas «miran más al pasado que al presente y al futuro».

Paradójicamente, entre las aportaciones que se han incorporado figuran tres propuestas de la coalición independentista. Es el caso de la apuesta por hacer extensivo el programa de reinserción a los huidos de ETA, reivindicar «respuestas legales para aquellos presos cuyas condenas estén relacionadas con actividades políticas antes ilegalizadas y ahora legales» o la idea de realizar, en colaboración con Emakunde, un infor-

LAS REACCIONES

Joseba Egibar

PNV

«Es un texto serio, comprometido y completo, sobre el que debería debatirse en la ponencia de paz»



Julen Arzuaga

EH Bildu

«El Gobierno vasco y el PNV han acatado la postura más intransigente del PSE y PP»



Txarri Prieto

PSE

«Incluir el 'suelo ético' significa poner en valor el trabajo hecho»



Borja Sémper

PP

«Fuimos críticos con el documento y esperamos que los cambios nos alejen de esa crítica»



me específico sobre «la perspectiva de género en las violaciones de derechos humanos».

Las críticas de EH Bildu se centran, ahora bien, en la decisión de la secretaria de Paz y Convivencia de destacar el «suelo ético» —algo que habían solicitado socialistas y populares— como «el más importante consenso alcanzado hasta el momento». «Se trata más de un elemento de imposición y un arma arrojadiza que un intento sincero de acercar posturas», afirmó Arzuaga sobre el texto parlamentario.

Pasado y presente

La coalición votó a favor de uno de los cinco puntos recogidos en el «suelo ético» —en el resto de abstuvo—, el mismo al que se dio lectura el pasado 10 de noviembre en el Parlamento vasco el Día de la Memoria: «La paz y la convivencia futura requieren el reconocimiento de la injusticia de la violencia, el reconocimiento del daño causado y la dignidad de las víctimas, todas ellas merecedoras del derecho a la verdad, la justicia y la reparación». También el lehendakari, Iñigo Urkullu, hizo una mención especial a dicho apartado durante el acto propio que celebró el Gobierno vasco con motivo de la efeméride.

El parlamentario de EH Bildu censuró que «el reconocimiento del daño causado» haya pasado, a su entender, «de interpelar a todos a ser una herramienta de parte que se lanza contra la otra parte», así como que el plan «olvide responsabilidades sin asumir, como la violencia de Estado» e «imponga un doble estándar al valorar violencias». «Lo urgente es enfrentarse al presente: a la reacción del Estado ante la sentencia de Estrasbur-

go, la involuación en la política penitenciaria, que se mantenga la dispersión, las amenazas de ilegalización...», apostilló.

Frente a las declaraciones de Arzuaga, el socialista Txarri Prieto trasladó la satisfacción de su partido porque el Gobierno vasco haya incorporado al plan el «suelo ético», como también que se exija la disolución de ETA. Abogó, eso sí, por construir un relato, que, «aunque no sea impuesto por decreto», refleje la «verdad de lo ocurrido en este país». Lo único que lamentó Prieto es que el documento «está plagado de títulos, ideas y conceptos que hay que desarrollar» y pronosticó que en esos apartados será donde habrá que hilar fino porque «en la política es ahí donde nos encontramos dificultades». El propio Jonan Fernández se comprometió la víspera en apostar por el diálogo a la hora de poner en marcha el contenido del plan de paz.

En este sentido, el líder del GBB, Joseba Egibar, abogó ayer por debatir sobre las acciones del proyecto, así como todo lo que atañe a la convivencia, en el seno de la ponencia de paz creada en el Parlamento y ahora mismo en vía muerta.

Un diálogo al que ayer se mostró abierto el PP. Su portavoz, Borja Sémper, puso en valor que el Ejecutivo sumara, a modo de anexo, el «suelo ético» al completo, si bien afirmó que «un documento de estas características y esta dimensión requiere de un análisis sosegado». «Fuimos críticos con el borrador inicial (llegaron a pedir la reformulación del mismo desde su raíz), pero esperamos que las incorporaciones que se han producido nos alejen de esa crítica», declaró Sémper. «De lo que se trata —añadió— es de buscar espacios para compartir desde la política que aporten a la convivencia».



Jonan Fernández, en la sede de la Lehendakaritzia. :: IGOR AIZPURU

Fernández se reúne con ertzainas víctimas de ETA

El secretario de Paz y Convivencia participa en unas jornadas de la asociación Aserfavite para presentar los cambios del plan

L. GIL

BILBAO. El secretario de Paz y Convivencia, Jonan Fernández, explicó ayer los cambios que el Gobierno vasco ha introducido en su borrador inicial del plan de paz a ertzainas y familiares de agentes víctimas del terrorismo. Fernán-

dez participó en las jornadas de «confraternización y asesoramiento legal» organizadas por la asociación Aserfavite, formada por el colectivo mencionado con anterioridad, celebradas en la localidad vizcaína de Gordexola. Al acto asistió, asimismo, la coordinadora de la Oficina de Atención a Víctimas del Terrorismo del Ejecutivo central, Silvia Miralles.

Durante su intervención, Fernández explicó a los asistentes las modificaciones realizadas al plan de paz, tras incorporar algunas de las aportaciones que hicieron l-

gar a su departamento tanto los partidos como agentes sociales. Es el caso, por ejemplo, de los colectivos de damnificados. Cabe recordar que una de las reformulaciones practicadas por el Gobierno vasco se refiere, en concreto, al programa relativo al «compromiso social de la Ertzaintza por la convivencia y los derechos humanos».

Este apartado recibió fuertes críticas por parte del PSE, PP y UPyD, así como también por sindicatos de la Policía autónoma, que reprocharon al Ejecutivo que «cuestionara» el trabajo desempeñado por los agentes. El nuevo texto incluye desde el mismo título que se trata de una acción de «continuidad», en base a la labor que la Ertzaintza «ha venido desarrollando a lo largo de todos estos años».

www.newspaperdirect.com US: 1 877 980 4040 Intern: 800 838 8384
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW